

Las familias en España: un análisis de su realidad social y económica

Periodo de referencia 2005 - 2022

Volumen VII: Situaciones de especial vulnerabilidad: Personas y hogares según presencia de discapacidad

Antonio Jesús Sánchez Fuentes

Diciembre 2022



Las familias en España: un análisis de su realidad social y económica

Periodo de referencia: 2005 - 2022

Volumen VII: Situaciones de especial vulnerabilidad: Personas y hogares según presencia de discapacidad

Antonio Jesús Sánchez-Fuentes, Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI-UCM) & GEN-UVigo

Director del Grupo de investigación “Políticas de Familia” de la U. Complutense de Madrid

Diciembre, 2022

@ Acción Familiar Príncipe de Vergara, 128. Esc. Dcha. – Entreplanta
28002 Madrid

Tel: [91 446 1011](tel:914461011)

Web: accionfamiliar.org

Correo: accionfamiliar@accionfamiliar.org

Difusión gracias a:



Tabla de contenido

Presentación.....	3
Resumen ejecutivo	5
Índice de Cuadros.....	8
1 Introducción.....	9
2 Personas con discapacidad reconocida.....	11
3 Hogares con discapacidad reconocida	14
4 La educación en las personas con discapacidad	16
5 El empleo en las personas con discapacidad	19
6 El salario en las personas con discapacidad.....	22

Presentación¹

Tras la publicación el pasado año de los sucesivos volúmenes de nuestro Observatorio sobre la situación de las familias en España, en los que incluimos un análisis de su realidad social y económica, pretendemos en esta nueva actualización, continuar el seguimiento de los indicadores incluidos, una vez se disponen de nuevos datos publicados. A nivel institucional, este informe es una colaboración de la Unidad de Investigación y Estudios de Familia de la ONG Acción Familiar y el Grupo de Investigación en Políticas de Familia de la Universidad Complutense de Madrid.

Estamos inmersos en una época de cambios profundos donde nos parece muy oportuno realizar un seguimiento detallado de la situación social y económica de los hogares españoles de cara a identificar los múltiples impactos de distinta naturaleza (sanitaria, social, económica o política, entre otras) puede tener sobre ellos. No se intuye que ninguna de estos impactos vaya a dejar al margen a una institución como la familia, que está en el centro de muchas de las decisiones privadas de las personas que tienen consecuencias sobre este fenómeno. Por ello, estamos firmemente convencidos de que si no tenemos un conocimiento global y preciso de su realidad, no seremos capaces de afrontar con las garantías necesarias este complejo reto, y no podríamos diseñar e implementar las medidas de apoyo a las familias.

Dada la gran cantidad de fuentes estadísticas incluidas en esta publicación y sus dispersas fechas de publicación dentro del calendario oficial del Instituto Nacional de Estadística (INE), hemos optado por continuar con la organización propuesta el año anterior (ver cuadro 0) salvo por los cambios introducidos por la propia fuente (cambios destacados en rojo). En concreto, la sustitución de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) para el año 2021 por la Encuesta de Características Esenciales de Población y viviendas 2021 (ECEPOV-2021), cuya publicación está prevista para el mes de diciembre.

El marco general de análisis de este documento sigue sin grandes cambios, situándose en torno al reto demográfico que la sociedad española tiene ante sí de cara a las próximas décadas. Entre otros, una evolución creciente de la esperanza de vida y una tasa de fecundidad que -de forma estable- se sitúa en niveles muy reducidos, tanto en niveles absolutos como en términos comparados a nivel internacional. Ambos factores vienen acelerando el envejecimiento demográfico registrado en España que, si no lo está haciendo ya, nos obligará a tomar decisiones clave los próximos años.

Por todo lo anterior, se utiliza aquí una perspectiva de familia y se presenta una revisión exhaustiva de los indicadores existentes en las fuentes oficiales que contienen información respecto al ámbito personal y familiar de la población española.

El autor

¹ Para comentarios, sugerencias y/o preguntas, estamos disponibles en el email: investigacion@accionfamiliar.org

Cuadro 0: Estructura del informe, por volúmenes

BLOQUES	DESCRIPCIÓN	FUENTE ESTADÍSTICA
Volumen I	Estructura y evolución de la población en España. Composición y características de los hogares	Estadística del padrón continuo Censo de población y viviendas 2021 -NOV-
Volumen II	Situaciones de especial vulnerabilidad: violencia doméstica y de género	Estadística de violencia doméstica y de género
Volumen III	Comportamientos sociales: Indicadores demográficos básicos	Indicadores demográficos básicos Movimiento natural de la población Estadística de Interrupciones Voluntarias del Embarazo Estadística de defunciones según la causa de muerte
Volumen IV	Indicadores socioeconómicos de los hogares: Nivel de renta y consumo de los hogares. Composición del gasto	Encuesta de condiciones de vida (ECV) Encuesta de presupuestos familiares (EPF)
Volumen V	Comportamientos sociales: Nupcialidad, separaciones y divorcios	Estadística de nulidades, separaciones y divorcios
Volumen VI	Indicadores socioeconómicos de los hogares: Equipamiento y uso de TIC en los hogares	Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares
Volumen VII	Situaciones de especial vulnerabilidad: Personas y hogares según presencia de discapacidad	El empleo de las personas con discapacidad El salario de las personas con discapacidad

Fuente: elaboración propia

Resumen ejecutivo

1. En este volumen damos visibilidad a un colectivo vulnerable que, sin duda, merece una mayor visibilidad. También en términos estadísticos donde se excluyen estas características de encuestas con mayor periodicidad que facilitarían su estudio y análisis.
2. La prevalencia de la discapacidad en España se sitúa en 2021 en niveles cercanos al 6%, un 0.6% más desde 2014. Es un colectivo con más hombres (60%) que mujeres (40%) y más envejecido que el resto de la población, con mucho más peso de la franja de 45 a 64 años, poniendo de manifiesto que ser discapacitado es, en la mayoría de los casos, una característica personal adquirida a lo largo de la vida.
3. En términos agregados, se observa un crecimiento suave pero sostenido del número de personas con discapacidad reconocida (+229.500 desde 2014), con mayor presencia de hombres (54,3% del total en 2021).
4. Según tipos de discapacidad, se observa una mayor incidencia de las discapacidades físicas (54%), seguidas de las mentales (340.800 personas en 2021), seguidas de las intelectuales (200.300) y sensoriales (179.200).
5. Según el grado de discapacidad, se observa que son los de menor grado (33 a 40%) los que representan un mayor porcentaje del total (45,9%). Además, son los más que han aumentado más desde 2014 (sobre 180.000 personas más) frente a la estabilidad del resto de categorías.
6. En muchas ocasiones, cualquiera de las formas de discapacidad reconocidas oficiales genera dependencia. En conjunto, se observa una tasa de dependencia del 16.2%, un 1.2% más que en 2014.
7. Según características vemos que mientras que el sexo y la edad tienen poca relevancia, las características propias de la discapacidad sí que condiciona las posibilidades funcionales de estas personas. Por ejemplo, mientras menos del 10% de las personas con discapacidad sensorial son dependientes, casi el 50% de las intelectuales sí lo son. El grado de discapacidad, como cabría esperar, también es un factor determinante fundamental, teniendo aquellos/as con más del 75% un diferencial de dependencia de 50 puntos porcentuales respecto a los de grado más bajo.
8. Los hogares de parejas con hijos son los más numerosos en la distribución (38,5% en 2021) seguidos por los hogares no nucleares que representan un 20.1%. Al contrario, los monoparentales con hijos (11.2% en 2021) y los unipersonales (14.5%) son los menos representados.
9. En el 60% de estos hogares no conviven ni menores de 16 años ni mayores de 64 años, frente a aquellos/as donde sí viven simultáneamente menores y personas mayores que no alcanzan el 2%. Dentro de cada categoría, se observa que es mucho más probable la presencia de mayores de 64 que la de los menores (17.8% frente a 6.5% en 2021).
10. Se registra una incidencia relativa de la presencia de personas con discapacidad superior al promedio en aquellos hogares donde no todos sus miembros en edad de trabajar están ocupados, circunstancia que puede ser consecuencia de la necesidad de atención a este colectivo.
11. En el ámbito educativo, obtenemos que las personas con discapacidad presentan pesos relativos mayores para el nivel educativo más bajo y menores para el más alto, lo que nos indica su peor posición relativa en cuanto al acceso al mercado de trabajo y, posiblemente, la

- presencia de mayores dificultades en su proceso formativo o educativo. También, se registran peores niveles educativos para el colectivo de discapacidad intelectual.
12. En el ámbito educativo, también el grado de discapacidad muestra un patrón claro respecto a la consecución de los distintos niveles, con mayores pesos de niveles superiores para los de menor grado de discapacidad.
 13. En cuanto a los indicadores de empleo, observamos para todas las categorías una importante brecha para el colectivo de personas con discapacidad al registrar menores tasas de participación y empleo (en torno al 40% de diferencia) y mayores tasas de paro (+9.1%).
 14. Asimismo, observamos cómo las brechas de empleo según género desaparecen para este colectivo, indicando que ser discapacitado/a iguala a la baja a ambos sexos.
 15. Según grupo de edad, observamos un mejor comportamiento en el empleo para los de 25 a 44 años, a pesar de la importante diferencia que se registra en términos de participación respecto al resto de la población (40-50 puntos porcentuales). También se observa para los/as más jóvenes enormes dificultades con tasas de empleo y paro en torno al 10% y al 60%, respectivamente.
 16. Según tipo de discapacidad, las diferencias en el empleo son mayores para los trastornos mentales e intelectuales, que registran una brecha de participación y/o empleo que casi duplica la observada para aquellos/as con discapacidad sensorial.
 17. Finalmente, el grado de discapacidad es un factor fundamental para explicar las diferencias registradas en los indicadores de empleo. Así, las diferencia en actividad y empleo se duplican/triplican para grados de discapacidad superiores.
 18. Los últimos datos muestran que uno de cada cuatro ocupados con discapacidad disfrutó de bonificación o reducciones en sus cuotas de cotización en 2020. Además, este porcentaje crece con el grado de discapacidad (uno de cada dos para los de 75% o más) y aquellos/as con discapacidad intelectual (uno de tres).
 19. Dos de cada tres personas con discapacidad tienen una prestación y, aunque las cifras son estables respecto al año base, sí que observamos una gran heterogeneidad según las características. Por ejemplo, esta cifra aumenta con la edad y el grado de discapacidad.
 20. La brecha salarial entre las personas con discapacidad y el resto de la población manifiesta un comportamiento diferenciado según características. Según sexo, la brecha salarial es mayor para los hombres, aunque, desde el año 2010, ha subido la brecha de las mujeres. Según la edad, los de edad intermedia (30 a 44 años) son los/as que sufren una mayor penalización. El tipo de jornada también condiciona el impacto, siendo mayor para aquellos/as con contratos de tiempo completo. Finalmente, el tipo de contrato afecta, sobre todo, a los hombres con contrato indefinido.
 21. En términos anuales, podemos también analizar la pérdida salarial relativa de las personas con discapacidad. La pérdida en términos agregados se sitúa en 2020 en 17.8%, un 7.8% más que en 2010.
 22. En el caso de las mujeres con discapacidad, la pérdida salarial con respecto a las mujeres sin discapacidad ha aumentado 10 puntos porcentuales aproximadamente en la última década, por lo que enfrentan penalizaciones añadidas que ya han aparecido en volúmenes previos como, por ejemplo, la maternidad y/o los cuidados familiares.

23. Para concluir el informe, miramos también aspectos distributivos que ilustran sobre la posición relativa del colectivo de personas con discapacidad en el conjunto de la sociedad. Obtenemos en todos los casos una concentración excesiva de 15-20 puntos porcentuales en la mediana de la distribución salarial. Esta peor posición relativa es aún más clara para los mayores de 45 años, las mujeres y aquellos/as que tienen contratos indefinidos, porque esta diferencia se obtiene para el primer cuartil y han empeorado su posición desde 2014.

Índice de Cuadros

Cuadro 1.1 Prevalencia de la discapacidad en España, según sexo, edad y estado civil. Total Nacional, 2014-2020.....	10
Cuadro 2.1 Distribución de personas con discapacidad en edad de trabajar (16-64 años) en España, según sexo y grupo de edad. Total nacional, 2014-2020.....	11
Cuadro 2.2 Distribución de personas con discapacidad en edad de trabajar (16-64 años) en España, según tipo de discapacidad. Total nacional, 2014-2020.....	12
Cuadro 2.3 Distribución de las personas con discapacidad en edad de trabajar (16-64 años) en España según tipo de discapacidad, por sexo y grupo de edad. Total nacional, 2014-2020.....	12
Cuadro 2.4 Distribución de personas con discapacidad en edad de trabajar (16-64 años) en España, según grado de discapacidad. Total nacional, 2014-2020.....	13
Cuadro 2.5 Distribución de personas con discapacidad en edad de trabajar (16-64 años) en España según grado de discapacidad, por sexo y grupo de edad. Total nacional, 2014-2020.....	13
Cuadro 2.6 Tasa de dependencia de las personas con discapacidad en edad de trabajar (16-64 años) en España, según características demográficas y tipo y grado de discapacidad. Total nacional, 2014-2020.....	14
Cuadro 3.1 Hogares con alguna persona entre 16 y 64 años con discapacidad, según tipo de hogar. Total nacional, 2014-2020.....	15
Cuadro 3.2 Hogares con alguna persona entre 16 y 64 años con discapacidad, por edad de sus miembros. Total nacional, 2014-2020.....	15
Cuadro 3.3 Hogares con alguna persona entre 16 y 64 años con discapacidad, por percepción de ingresos. Total nacional, 2014-2020.....	16
Cuadro 4.1 Distribución de personas con discapacidad en edad de trabajar (16-64 años) en España, según nivel educativo, por sexo y grupo de edad. Total nacional, 2014-2020.....	17
Cuadro 4.2 Distribución de personas con discapacidad en edad de trabajar (16-64 años) en España, según nivel educativo, por tipo y grado de discapacidad. Total nacional, 2014-2020.....	18
Cuadro 5.1 Tasas de participación en el mercado de trabajo de las personas con discapacidad en España (2014-2020), según sexo y grupo de edad.....	19
Cuadro 5.2 Tasas de participación en el mercado de trabajo de las personas con discapacidad en España (2014-2020), según sexo y grupo de edad.....	20
Cuadro 5.3 Porcentaje de población con discapacidad que disfruta de incentivos a la ocupación, según características demográficas, y tipo y grado de discapacidad, Total nacional, 2014-2020. ..	21
Cuadro 6.1 Ganancia (bruta) por hora y año, brecha salarial de las personas con discapacidad según sexo, tipo de jornada, y tipo de contrato. Total nacional, 2010-2019.....	22
Cuadro 6.2 Ganancia (bruta) por hora y año de las personas con discapacidad según tipo y grado de discapacidad, Total nacional, 2010-2019.....	23
Cuadro 6.3 Diferencias salariales anuales: ratio salarial entre personas con y sin discapacidad, Total nacional, 2010-2019.....	24
Cuadro 6.4 Distribución salarial: Porcentaje poblacional de las personas con discapacidad, por tramos salariales según distribución salarial general, por grupos de edad, Total nacional, 2010-2019.....	25
Cuadro 6.5 Distribución salarial: Porcentaje poblacional de las personas con discapacidad, por tramos salariales según distribución salarial general, por sexo, tipo de jornada y de contrato, Total nacional, 2010-2019.....	26
Cuadro 6.6 Distribución salarial: Porcentaje poblacional de las personas con discapacidad, por tipos y grados de discapacidad, Total nacional, 2010-2019.....	27

1 Introducción

Un colectivo vulnerable que, sin duda, merece una mayor visibilidad es el de las personas con discapacidad. Una circunstancia, en muchos casos adquirida a lo largo de la vida, que conviene abordar no desde el enfrentamiento entre capacidad-discapacidad -que son términos excluyentes-, sino como igualdad-diferencia que son términos perfectamente compatibles entre sí, porque los seres humanos son a la vez iguales y diferentes. También en términos estadísticos donde se excluyen estas características de datos publicados con mayor periodicidad como la Encuesta de Población Activa, entre otras. Por ello, en este volumen profundizamos en la realidad que enfrentan a través de dos estadísticas publicadas por el INE con periodicidad anual, relativas a su participación en el mercado de trabajo. La primera, “El empleo de las personas con discapacidad”, se centra en los indicadores de participación, empleo y paro al tiempo que presenta la composición del colectivo respecto a otras variables como su nivel educativo. La segunda, “El salario de las personas con discapacidad” muestra el impacto salarial que supone tener reconocida una discapacidad. No obstante, dado que ambas estadísticas se realizan para conocer su situación dentro del mercado de trabajo hay franjas de edad (menores de 16 y mayores de 64) no incluidas que, también, enfrentan sin duda retos significativos que merecerían ser estudiados.

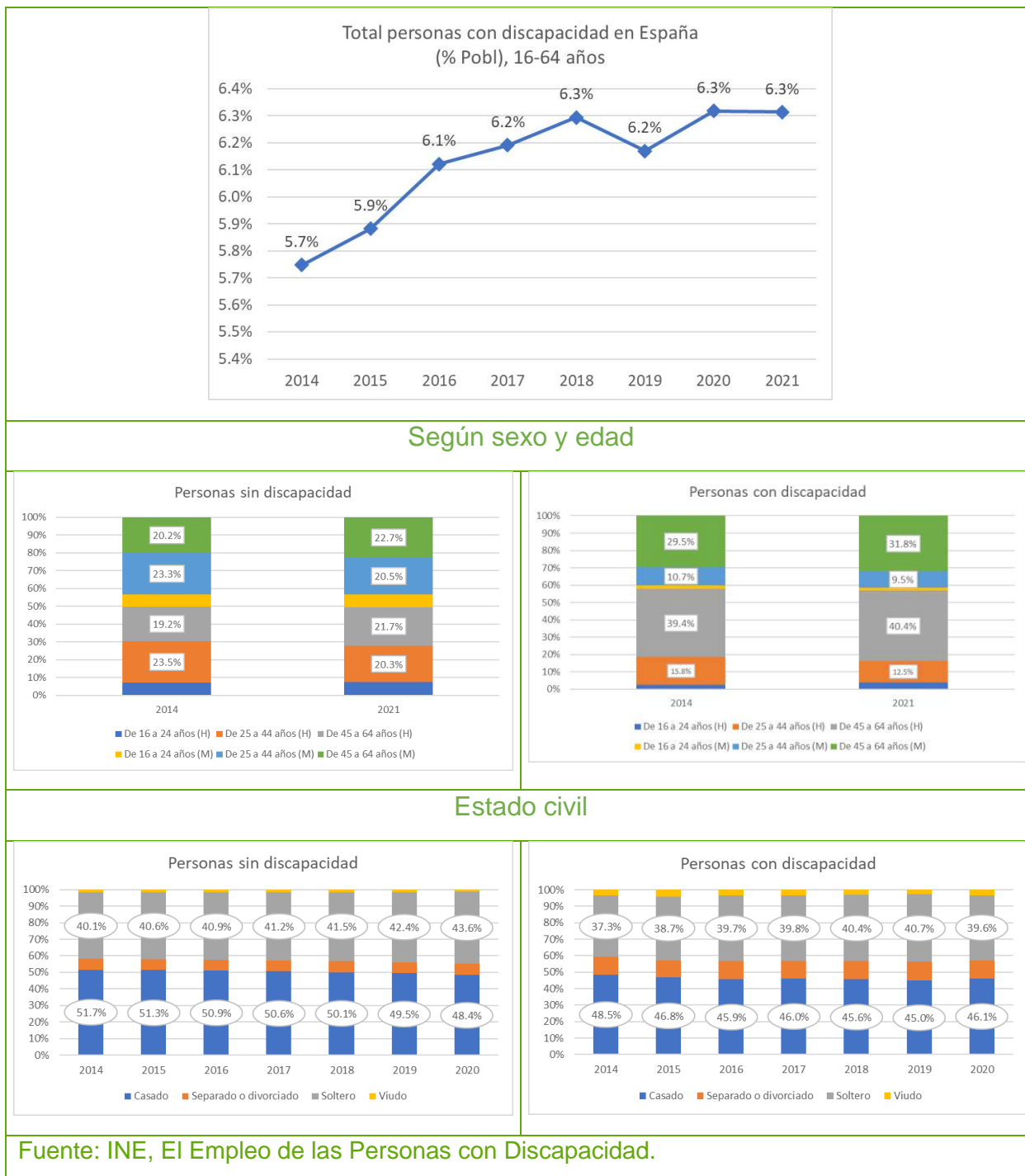
Otra característica de este colectivo que pretendemos poner en valor en este informe es su gran heterogeneidad, aunque tendamos a clasificarlos de forma mucho más uniforme. Esta heterogeneidad hace necesario que las medidas que se planteen sean específicas de las distintas tipologías porque, de otra forma, seguro perderán eficacia.

A modo introductorio, en el Cuadro 1.1 presentamos la prevalencia de la discapacidad en España, según sexo, edad y estado civil para 2014 y 2021. En términos generales, vemos cómo la prevalencia ha aumentado durante el periodo (+0.6%) aunque se mantenido estable en valores cercanos al 6% desde 2016. Su composición, en comparación con las personas sin discapacidad, nos indica que es un colectivo con más hombres (60%) que mujeres (40%) y más envejecido que el resto de la población, con mucho más peso de la franja de 45 a 64 años, poniendo de manifiesto una circunstancia que conviene recordar; que es una característica personal adquirida a lo largo de la vida.

Respecto a su estado civil, las personas con discapacidad registran cifras más altas de separación o divorcio que el resto de la población. Finalmente, la evolución temporal coincide con el resto de la población en cuanto a un mayor envejecimiento en 2021 y un menor peso de las personas casadas respecto al año base de 2014.

Por lo demás, el resto del informe queda organizado como sigue. En la segunda sección, presentamos la composición del colectivo en cuanto a factores clave como la edad, sexo, el tipo y grado de discapacidad. En la sección 3 analizamos la pertenencia de estas personas a los hogares y cómo afecta este hecho a la percepción de ingresos y/o la convivencia con menores y personas mayores dependientes. La sección 4 presenta las dificultades adicionales que enfrentan en términos educativos como potencial factor explicativo de la realidad que enfrentan en el mercado de trabajo. Esto último lo analizamos en las secciones finales estudiando la evolución de los indicadores laborales tradicionales tanto en términos de participación, empleo y paro (sección 5) como en términos de los salarios recibidos (sección 6).

Cuadro 1.1 Prevalencia de la discapacidad en España, según sexo, edad y estado civil. Total Nacional, 2014-2020.



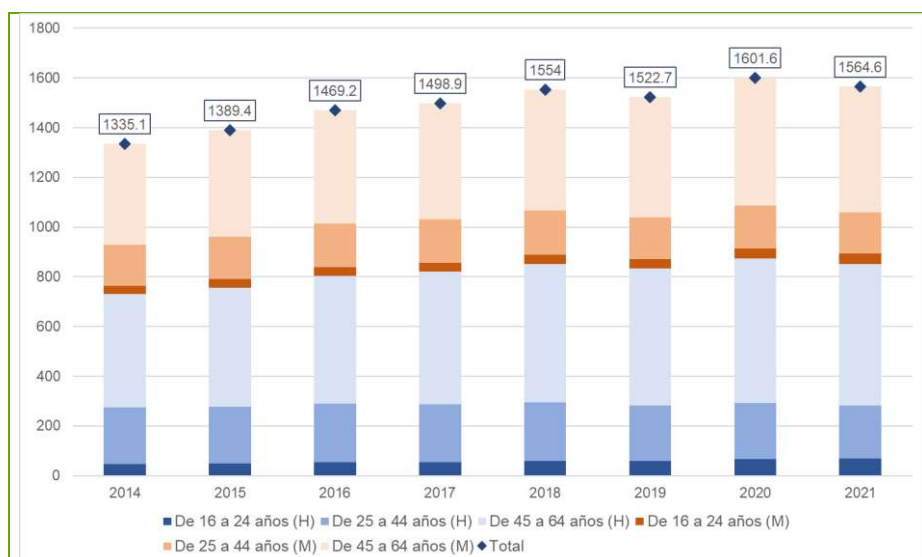
Fuente: INE, El Empleo de las Personas con Discapacidad.

2 Personas con discapacidad reconocida

En esta sección presentamos en primer lugar la composición del colectivo según características demográficas (sexo y edad) para luego incidir sobre la incidencia de las distintas tipologías y los grados establecidos.

Así, en el Cuadro 2.1, se recoge para el periodo 2014-2021 la distribución de personas con discapacidad en edad de trabajar (16-64 años) en España, según sexo y grupo de edad. En términos agregados, se observa un crecimiento suave pero sostenido del número de personas (+229.500 desde 2014) y mayor presencia de hombres (54,3% del total en 2021). Por edades, se aprecia una mayor presencia de la franja de edad de 45 a 64 años indicando, otra vez, que ser discapacitado es, en muchos casos, una característica personal adquirida a lo largo de la vida. En definitiva, se observa que las diferencias según tramos de edad son más significativas que las que se aprecian según sexo.

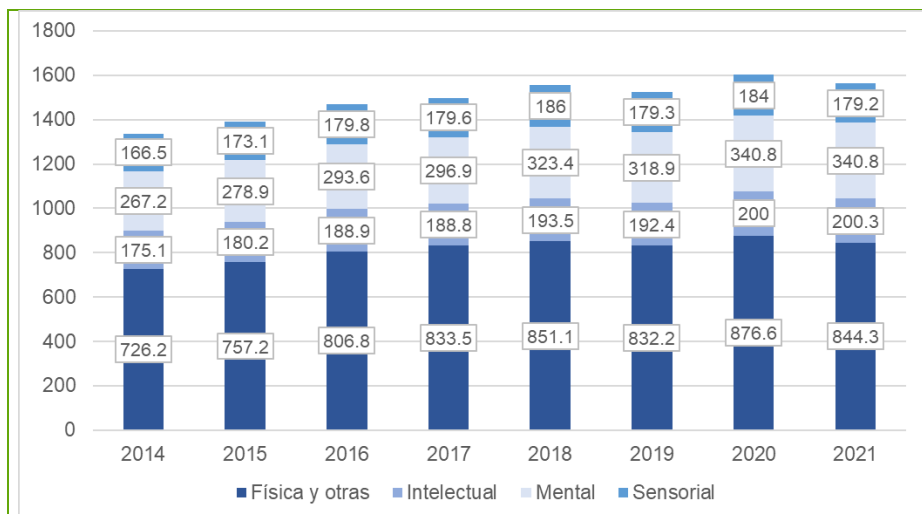
Cuadro 2.1 Distribución de personas con discapacidad en edad de trabajar (16-64 años) en España, según sexo y grupo de edad. Total nacional, 2014-2021.



Fuente: INE, El Empleo de las Personas con Discapacidad.

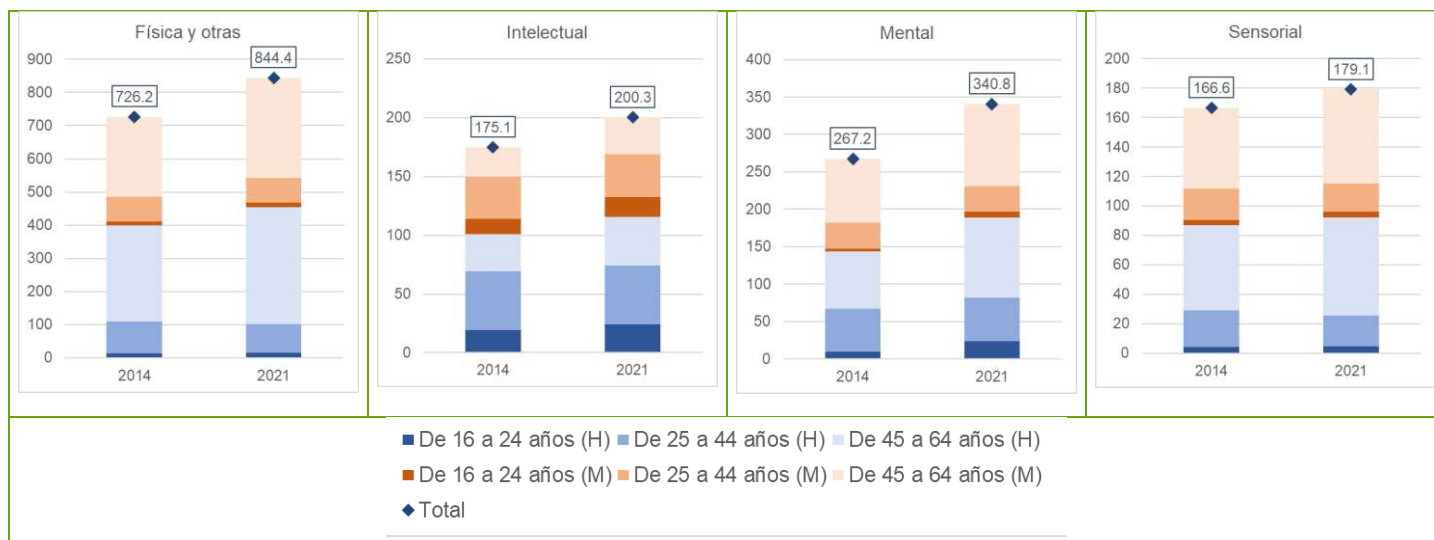
Como decíamos en la introducción, este colectivo es heterogéneo y con necesidades específicas según la tipología de discapacidad. Así, en el Cuadro 2.2 se muestra la distribución de personas con discapacidad según el tipo de discapacidad que presenten. Así, se observa una mayor incidencia de las discapacidades físicas (54%), seguidas de las mentales (340.800 personas en 2021), seguidas de las intelectuales (200.300) y sensoriales (179.200). Según sexo y edad (Cuadro 2.3), se observa que mientras el resto de las tipologías sigue un patrón similar, en línea con el cuadro 2.1, la composición del colectivo de personas con discapacidad mental presenta un patrón diferenciado con un mayor peso relativo de los menores de 45 años.

Cuadro 2.2 Distribución de personas con discapacidad en edad de trabajar (16-64 años) en España, según tipo de discapacidad. Total nacional, 2014-2021.



Fuente: INE, El Empleo de las Personas con Discapacidad.

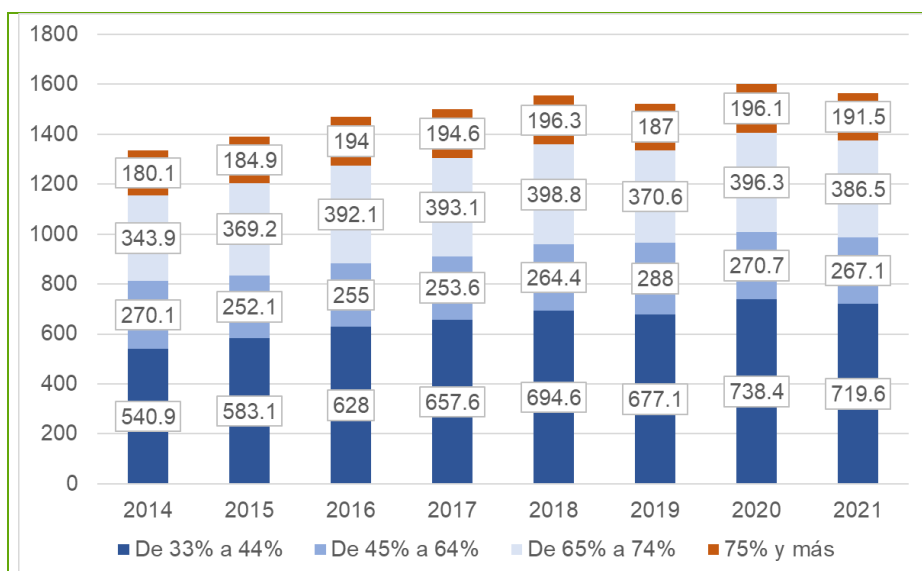
Cuadro 2.3 Distribución de las personas con discapacidad en edad de trabajar (16-64 años) en España según tipo de discapacidad, por sexo y grupo de edad. Total nacional, 2014-2021.



Fuente: INE, El Empleo de las Personas con Discapacidad.

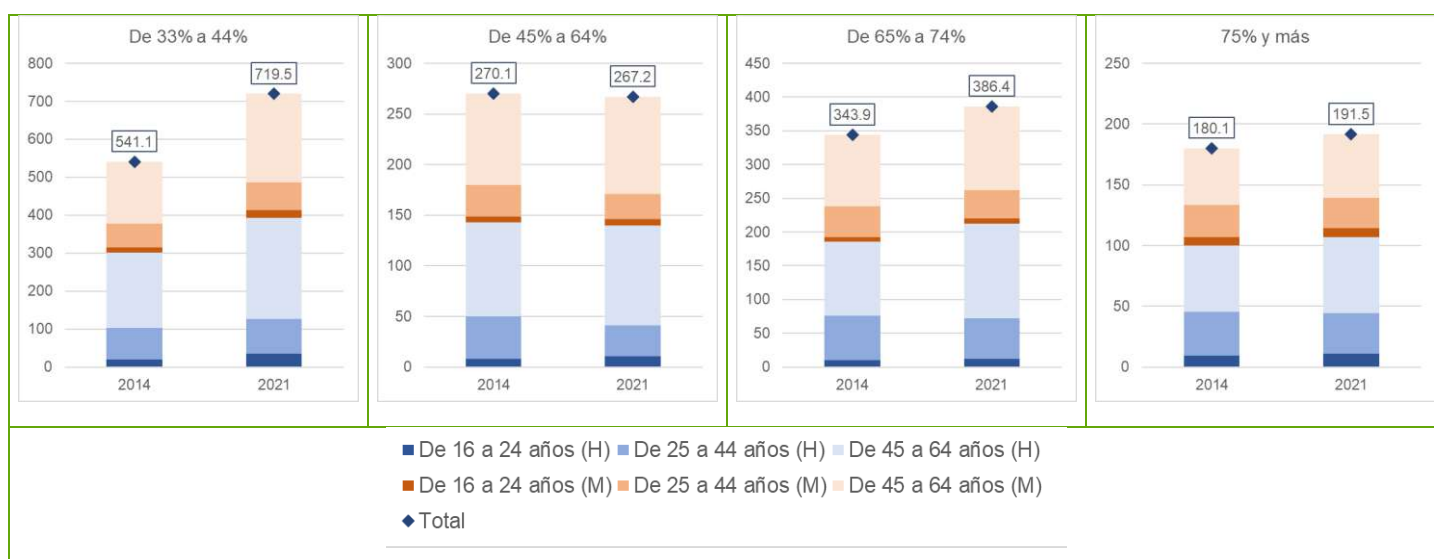
A continuación, mostramos, en el Cuadro 2.4, la composición del colectivo según el grado de discapacidad. Así, se observa que son los de menor grado (33 a 40%) los que representan un mayor porcentaje del total (45,9%). Estos son los que más han aumentado más desde 2014 (sobre 180,000 personas más) frente a la estabilidad del resto de categorías. Según sexo y grupo de edad (Cuadro 2.5) se mantiene el patrón general para todos los grados destacando si acaso el mayor aumento de los mayores de 45 años con un grado del 33% al 44% de discapacidad.

Cuadro 2.4 Distribución de personas con discapacidad en edad de trabajar (16-64 años) en España, según grado de discapacidad. Total nacional, 2014-2021.



Fuente: INE, El Empleo de las Personas con Discapacidad.

Cuadro 2.5 Distribución de personas con discapacidad en edad de trabajar (16-64 años) en España según grado de discapacidad, por sexo y grupo de edad. Total nacional, 2014-2021.

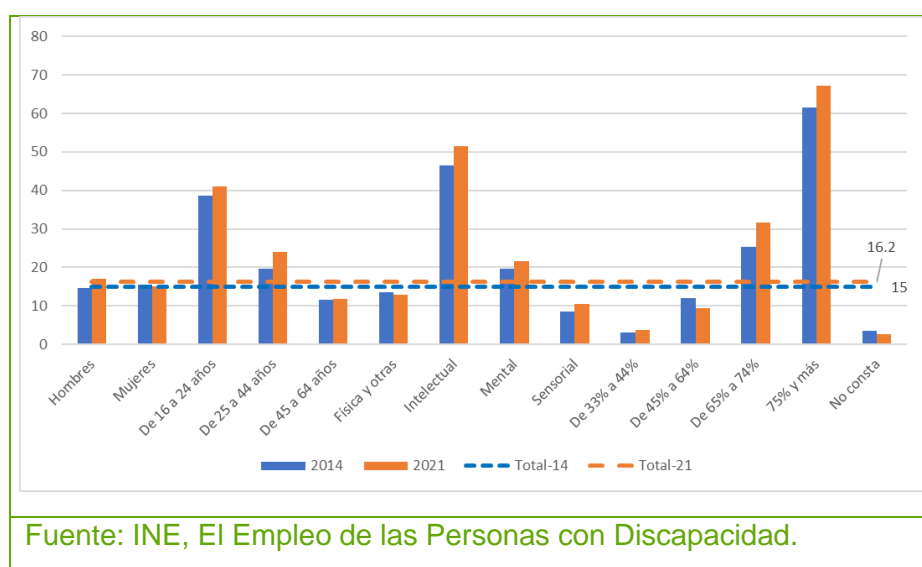


Fuente: INE, El Empleo de las Personas con Discapacidad.

Para concluir con esta sección, atendemos a la situación de dependencia que, en muchas ocasiones, genera cualquiera de las formas de discapacidad reconocidas oficiales. También porque, como

observamos en el Cuadro 2.6, no todas las situaciones lo generan. Así, en conjunto se observa una tasa de dependencia es del 16.2%, un 1.2% más que en 2014. Según características vemos que mientras que el sexo y la edad tienen poca relevancia, y son las características propias de la discapacidad las que sí condiciona las posibilidades funcionales de estas personas. Por ejemplo, mientras menos del 10% de las personas con discapacidad sensorial son dependientes, casi el 50% de las intelectuales sí lo son. También el grado de discapacidad, como cabría esperar, es un factor determinante fundamental, teniendo aquellos/as con más del 75% un diferencial de dependencia de 50 puntos porcentuales respecto a los de grado más bajo.

Cuadro 2.6 Tasa de dependencia de las personas con discapacidad en edad de trabajar (16-64 años) en España, según características demográficas y tipo y grado de discapacidad. Total nacional, 2014-2021.



3 Hogares con discapacidad reconocida

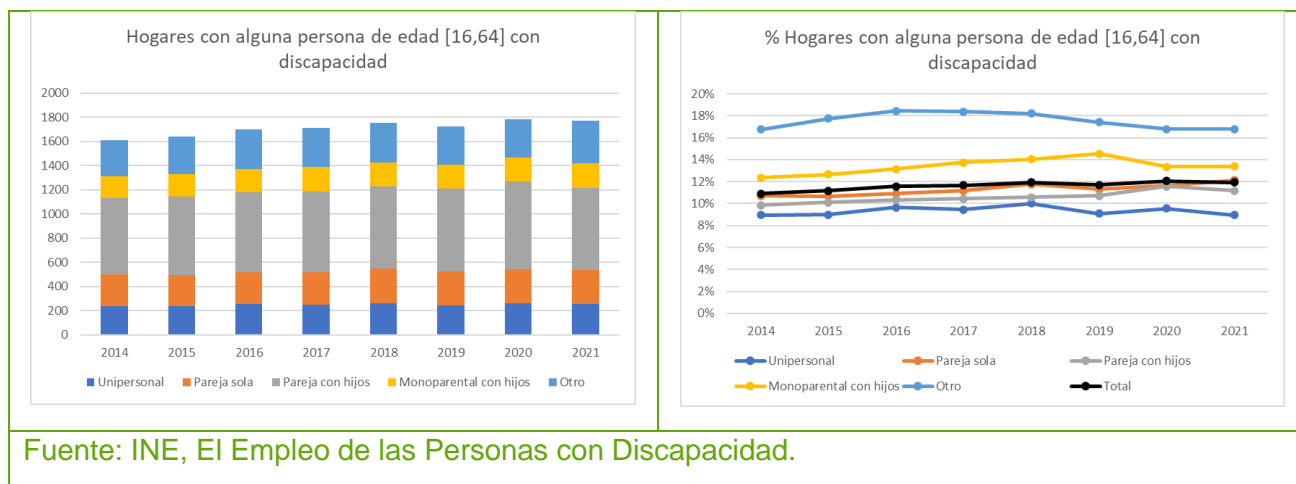
En esta sección analizamos la composición familiar de las personas con discapacidad en España. Nos parece relevante dado que si bien la condición de discapacidad en un hogar/familia es un hecho inicialmente individual puede implicar también cambios importantes en la toma de decisiones en su entorno cercano.

En primer lugar, en el Cuadro 3.1, mostramos los hogares españoles con alguna persona en edad de trabajar con discapacidad -panel izquierdo- y su prevalencia sobre el conjunto de hogares de cada categoría -panel derecho-, obteniendo las siguientes conclusiones. Primero, desde el punto de vista cuantitativo, mientras los hogares de parejas con hijos son los más numerosos en la distribución (38,5% en 2021) seguidos por los hogares no nucleares que representan un 20.1%. Al contrario, los monoparentales con hijos (11.2% en 2021) y los unipersonales (14.5%) son los menos representados. Atendiendo a la incidencia relativa dentro de cada tipología de hogar, se observa cómo son los hogares no nucleares los que presentan una prevalencia mayor (cercana al 20% frente

al 10-11% obtenido para el agregado), seguidos por los monoparentales con hijos (en torno al 14%). En cuanto a la evolución temporal, las tendencias son estables durante el periodo observado.

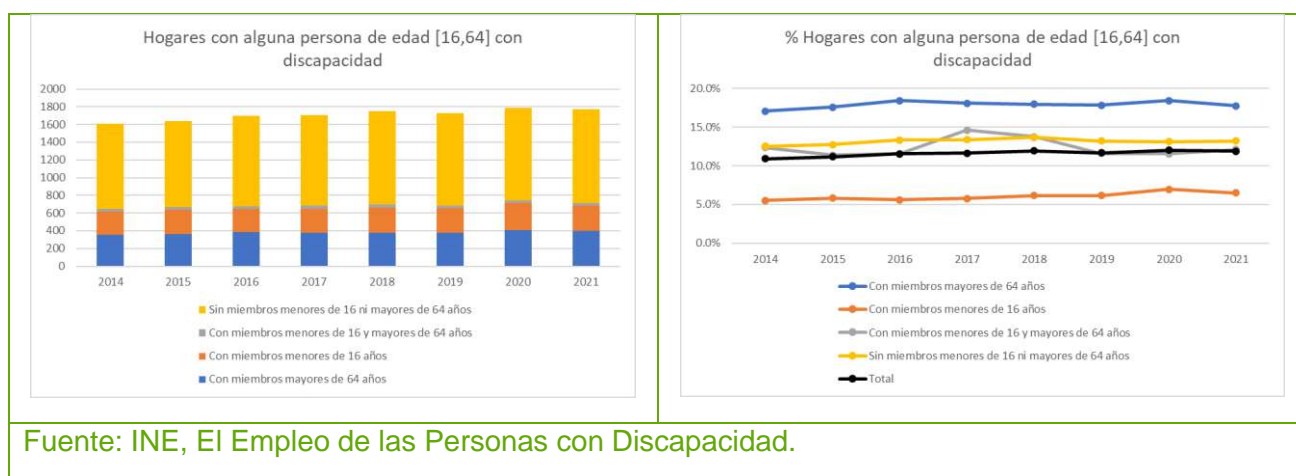
Otro aspecto interesante es la presencia de la discapacidad en función de la edad de sus miembros dada la potencial situación de dependencia que mencionábamos en la sección anterior, que queda reflejado en el Cuadro 3.2, manteniendo la estructura por paneles absolutos y relativos del cuadro anterior. En el panel izquierdo, atendiendo al número absoluto de hogares con personas con discapacidad en edad de trabajar, se observa que en el 60% de estos hogares no conviven ni menores de 16 años ni mayores de 64 años, frente a aquellos/as donde sí viven simultáneamente menores y personas mayores que no alcanzan el 2%. Desde el punto de vista relativo dentro de cada categoría -panel derecho-, se observa que es mucho más probable la presencia de mayores de 64 que la de los menores (17,8% frente a 6,5% en 2021).

Cuadro 3.1 Hogares con alguna persona entre 16 y 64 años con discapacidad, según tipo de hogar. Total nacional, 2014-2021.



Fuente: INE, El Empleo de las Personas con Discapacidad.

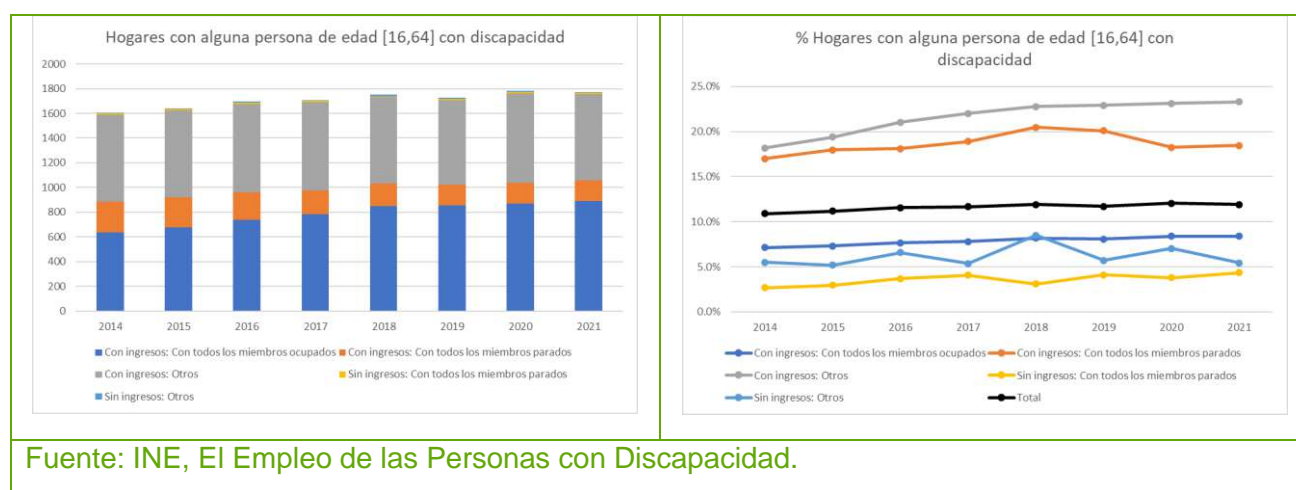
Cuadro 3.2 Hogares con alguna persona entre 16 y 64 años con discapacidad, por edad de sus miembros. Total nacional, 2014-2021.



Fuente: INE, El Empleo de las Personas con Discapacidad.

Finalmente, analizamos la percepción de ingresos en función de la presencia de este colectivo en los hogares españoles (Cuadro 3.3), tanto en términos absolutos -panel izquierdo- como en cifras relativas a cada categoría -panel derecho-. En términos absolutos, si bien la percepción de ingresos cubre casi universalmente a todos los hogares (99%), se observa una alta incidencia de hogares (48,9% del total) donde no todos sus miembros en edad de trabajar están ocupados, circunstancia que puede ser consecuencia de la necesidad de atención a este colectivo. Este hecho parece observarse también en el panel derecho del cuadro al registrar una incidencia relativa de la presencia de personas con discapacidad superior al promedio. Esto mismo ocurre con aquellos hogares que declaran ingresos, pero con todos sus miembros parados (color naranja), lo que llama la atención sobre la necesidad de diseñar e implementar políticas públicas que bien cubran y/o garanticen ingresos a los hogares donde la discapacidad pueda generar dependencia, bien proporcionen la flexibilidad necesaria para atender a sus familiares sin tener que renunciar a participar en el mercado laboral.

Cuadro 3.3 Hogares con alguna persona entre 16 y 64 años con discapacidad, por percepción de ingresos. Total nacional, 2014-2021.



4 La educación en las personas con discapacidad

En este apartado, como paso previo al análisis de la participación del colectivo en el mercado laboral, estudiamos la distribución de personas con discapacidad en edad de trabajar según su nivel educativo, por su enorme influencia. Así, en el Cuadro 4.1, mostramos según sexo (columna izquierda) y grupos de edad (columna derecha) el peso relativo de cada nivel educativo en cada categoría. El patrón agregado nos dice que las personas con discapacidad presentan pesos relativos mayores para el nivel educativo más bajo y menores para el más alto, lo que nos indica su peor posición relativa en cuanto al acceso al mercado de trabajo y, posiblemente, la presencia de mayores dificultades en su proceso formativo o educativo. Según sexo, no existe grandes diferencias salvo, quizás, el mayor peso de mujeres con nivel de estudios superiores. Respecto a la edad, sólo cabría destacar el aparente retraso respecto a las edades de referencia para cada nivel educativo. Finalmente, la evolución temporal indica cierta mejoría a lo largo del periodo, al menos para la obtención del nivel intermedio de estudios (secundaria, FP o equivalentes).

Según tipo y grado de discapacidad (Cuadro 4.2), observamos diferencias significativas según tipologías -columna izquierda-, registrándose peores niveles educativos para el colectivo de discapacidad intelectual. El resto de las categorías se sitúan en niveles similares con una cierta mejoría respecto a 2014.

Cuadro 4.1 Distribución de personas con discapacidad en edad de trabajar (16-64 años) en España, según nivel educativo, por sexo y grupo de edad. Total nacional, 2014-2021.



También el grado de discapacidad muestra un impacto claro respecto a la consecución de los distintos niveles educativos -columna derecha-, con mayores pesos de niveles superiores para los

de menor grado de discapacidad y, otra vez, con una mejoría relativa respecto al año de referencia (2014).

Cuadro 4.2 Distribución de personas con discapacidad en edad de trabajar (16-64 años) en España, según nivel educativo, por tipo y grado de discapacidad. Total nacional, 2014-2021.



Fuente: INE, El Empleo de las Personas con Discapacidad.

5 El empleo en las personas con discapacidad

En este apartado analizamos la participación de las personas con discapacidad en el mercado de trabajo, tratando de explicitar y/o recoger las mayores dificultades que enfrenta este colectivo. En primer lugar, en el Cuadro 5.1, incluimos las tasas de participación, empleo y paro de las personas con discapacidad frente a las que no la tienen, según sexo y grupos de edad.

Cuadro 5.1 Tasas de participación en el mercado de trabajo de las personas con discapacidad en España (2014-2021), según sexo y grupo de edad



Primero, observamos para todas las categorías una importante brecha para el colectivo de personas con discapacidad al registrar menores tasas de participación y empleo y mayores tasas de paro. Según sexo (columna izquierda) observamos cómo las brechas según género desaparecen para este colectivo, indicando que ser discapacitado/a iguala -a la baja, por desgracia- a ambos sexos. Según grupo de edad, observamos un mejor comportamiento para los de 25 a 44 años, a pesar de la importante diferencia que se registra en términos de participación respecto al resto de la población (40-50 puntos porcentuales). También se observa para los/as más jóvenes enormes dificultades con tasas de empleo y paro de 8% y 59,3%, respectivamente. En cuanto a los mayores de 45 años, vemos cómo las diferencias son mayores conforme se avanza en la edad, lo que indica la acumulación de circunstancias negativas que enfrentan a lo largo de su ciclo vital que termina derivando en la expulsión de aquellos/as que no consiguen su inclusión estable en el mismo.

Según tipo y grado de discapacidad (Cuadro 5.2), las tasas son más bajas para los trastornos mentales e intelectuales, con cifras próximas al 30% / 20% en participación y empleo, respectivamente, mientras que las tasas de actividad de personas con discapacidad física(40%) y sensorial (50%) son superiores. Finalmente, como cabría esperar, el grado de discapacidad es un factor fundamental para explicar las diferencias registradas. Mientras que para las personas con discapacidad de menor grado (33%-44%) muestran tasas de actividad y empleo más similares al promedio de la población, para los superiores se alcanzan diferencias muy superiores para los de 45%-64% y los de grados superiores, respectivamente.

Cuadro 5.2 Tasas de participación en el mercado de trabajo de las personas con discapacidad en España (2014-2021), según sexo y grupo de edad



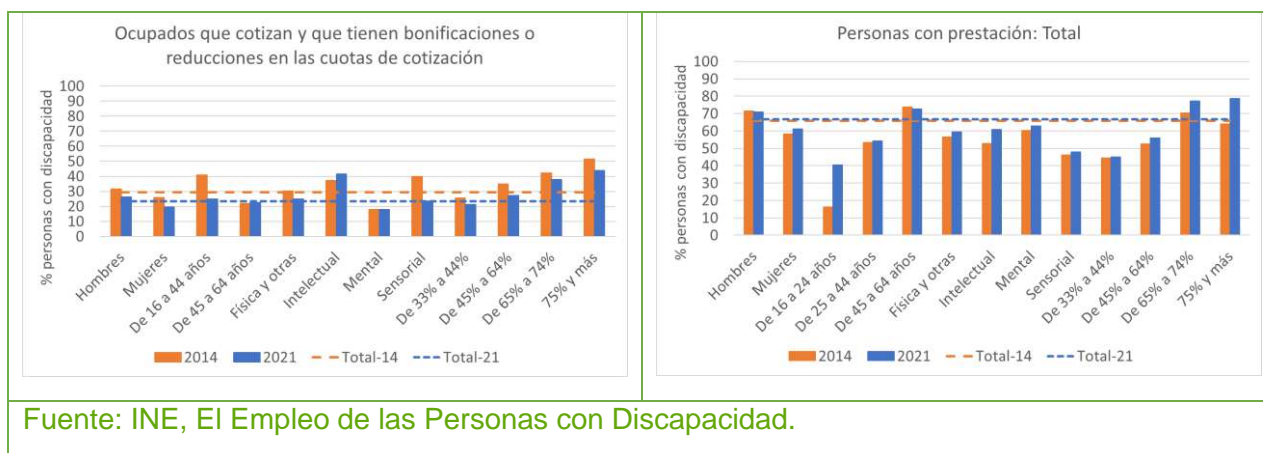
Fuente: INE, El Empleo de las Personas con Discapacidad.

Para concluir, analizamos en el siguiente cuadro en qué medida la ocupación de la población con discapacidad descansa sobre medidas incentivadoras (ver Cuadro 5.3). Por un lado, en el panel izquierdo mostramos el porcentaje de la población con discapacidad ocupada que disfruta de bonificaciones o reducciones en sus cuotas de cotización. Por otro, en el panel derecho, mostramos el porcentaje de personas con discapacidad que disfruta de una prestación.

En primer lugar, las cifras muestran que uno de cada cuatro ocupados con discapacidad disfrutó de bonificación o reducciones en sus cuotas de cotización en 2021, aunque el porcentaje ha disminuido ligeramente desde 2014. Además, este porcentaje crece con el grado de discapacidad (uno de cada dos para los de 75% o más) y aquellos/as con discapacidad intelectual (uno de tres). También observamos que las diferencias según sexo han aumentado en este periodo.

En segundo lugar, dos de cada tres personas con discapacidad tienen una prestación y, aunque presenta estabilidad respecto al año base, sí que observamos una gran heterogeneidad según las características. Por ejemplo, esta cifra aumenta con la edad y el grado de discapacidad.

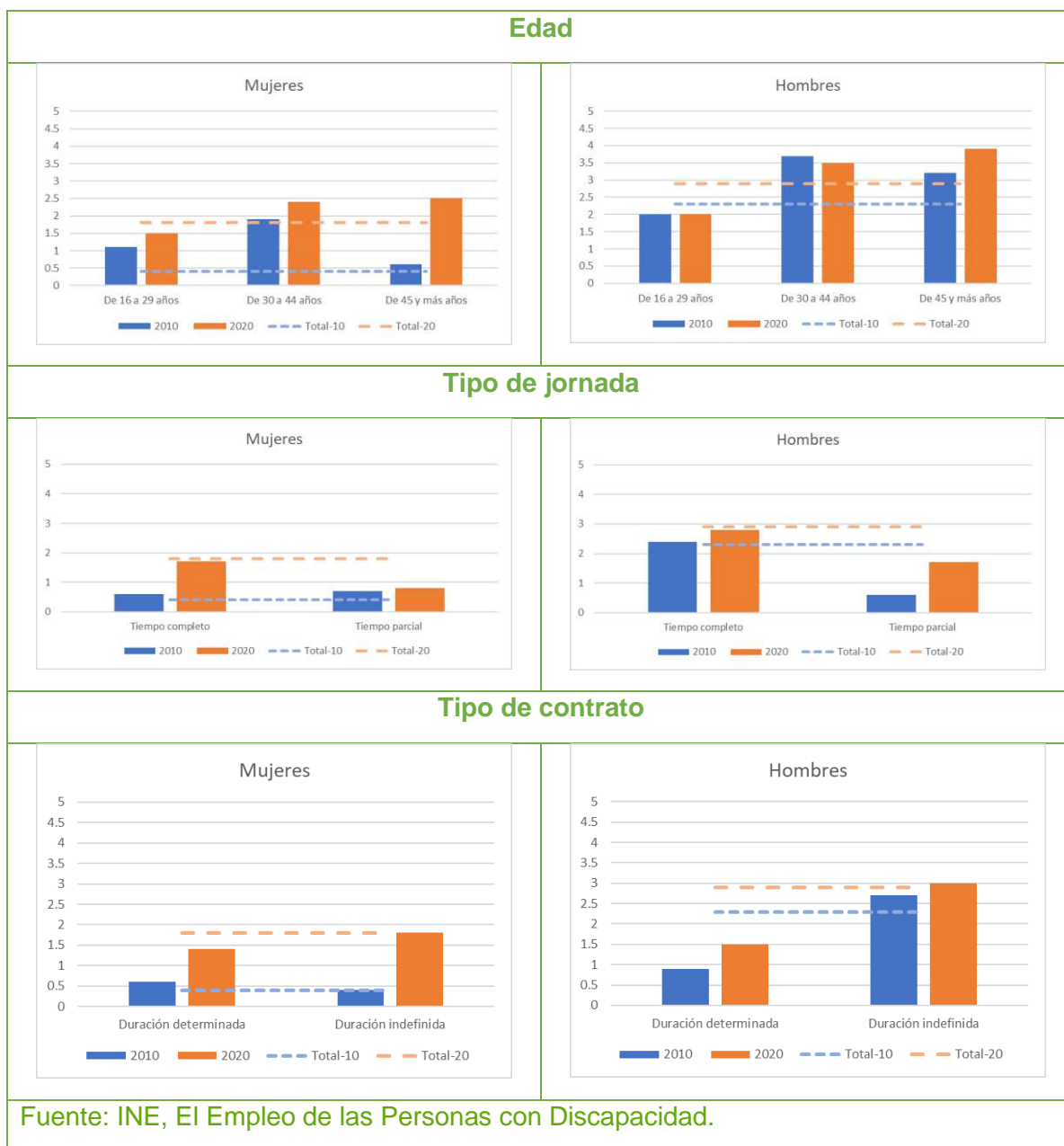
Cuadro 5.3 Porcentaje de población con discapacidad que disfruta de incentivos a la ocupación, según características demográficas, y tipo y grado de discapacidad, Total nacional, 2014-2021.



6 El salario en las personas con discapacidad

Una vez analizada la situación para el empleo, en esta última sección analizamos la existencia de una brecha salarial entre el colectivo de personas con discapacidad y el resto de la población. Para ello, usamos los datos anuales de la estadística “El salario de las personas con discapacidad” que, en su última edición, cubre el periodo 2010-2020.

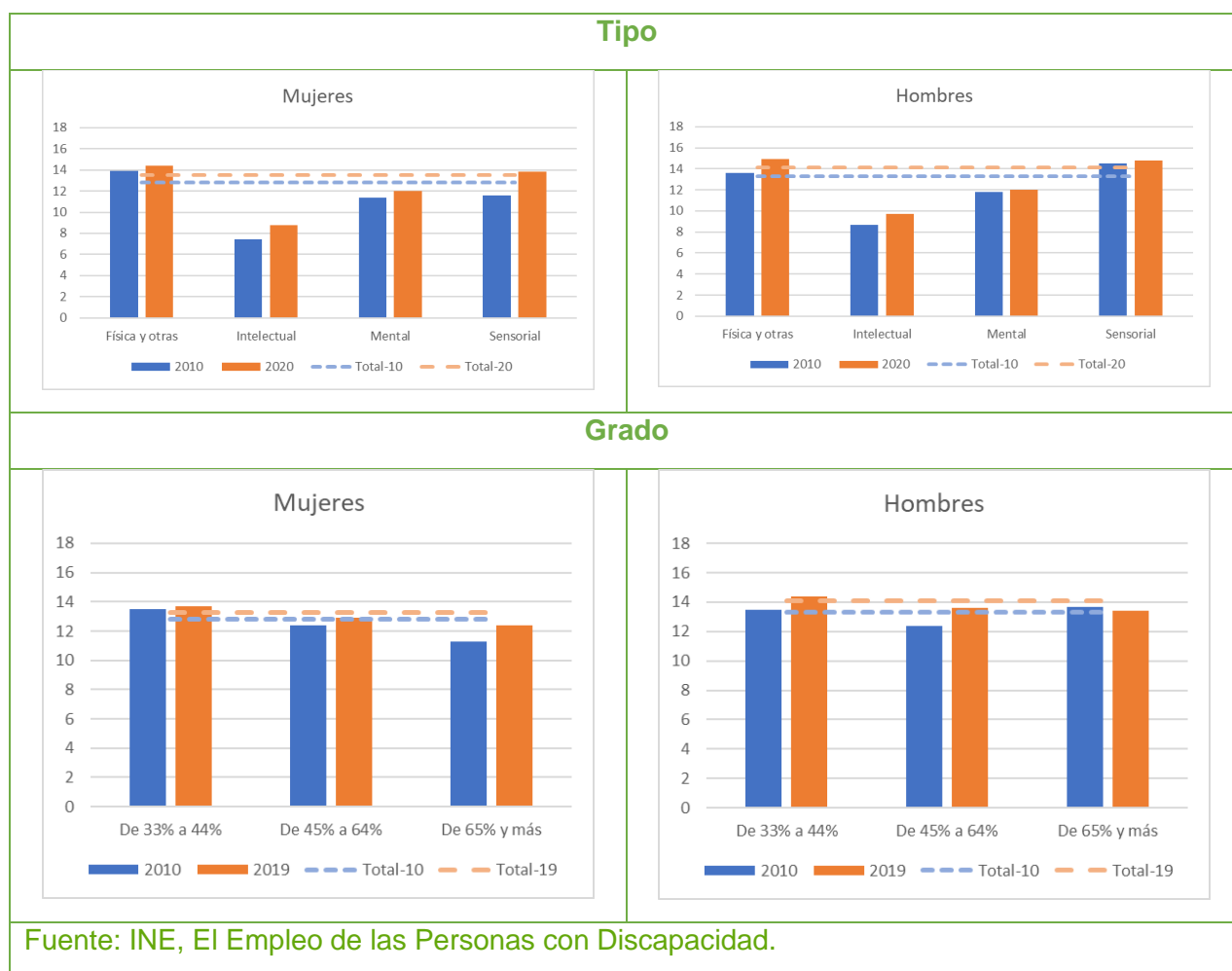
Cuadro 6.1 Ganancia (bruta) por hora y año, brecha salarial de las personas con discapacidad según sexo, tipo de jornada, y tipo de contrato. Total nacional, 2010-2020.



En primer lugar, en el Cuadro 6.1, analizamos la brecha salarial entre las personas con discapacidad y el resto de la población, expresada en función de las ganancias brutas por hora y año. Según sexo, la brecha salarial es mayor para los hombres, aunque la diferencia se ha reducido desde el año 2010 por la subida de la brecha en el caso de las mujeres. Según la edad, los de edad intermedia (30 a 44 años) son los/as que sufren una mayor penalización. El tipo de jornada también condiciona el impacto, siendo mayor para aquellos/as con contratos de tiempo completo. Finalmente, el tipo de contrato también afecta. En mayor medida, a los hombres con contrato indefinido.

En segundo lugar (Cuadro 6.2), según el tipo y el grado de discapacidad, la penalización salarial puede alcanzar distintas intensidades. Así, son las personas con discapacidad mental las que registran unas ganancias brutas por hora más bajas, sin diferencias significativas según sexo. Respecto al grado de discapacidad, se observa un impacto menos acusado si lo comparamos con los indicadores analizados en el bloque del empleo.

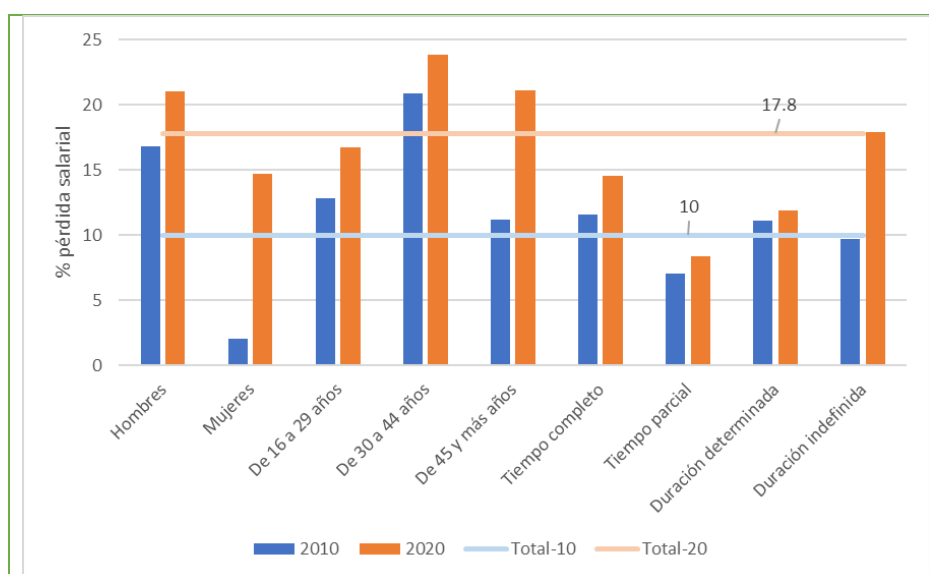
Cuadro 6.2 Ganancia (bruta) por hora y año de las personas con discapacidad según tipo y grado de discapacidad, Total nacional, 2010-2020.



En términos anuales, podemos también analizar la pérdida salarial relativa de las personas con discapacidad. Para ello, en el Cuadro 6.3, mostramos la pérdida salarial de este colectivo (expresada

en términos porcentuales) según las características socioeconómicas (sexo, edad, tipo de jornada y tipo de contrato). La pérdida en términos agregados se sitúa en 2020 en 17.8%, un 7.8% más que en 2010. Los mayores de 45 años, las mujeres y aquellos/as con contratos indefinidos son los que han empeorado más su situación en la última década. En el caso de las mujeres con discapacidad, la pérdida salarial con respecto a las mujeres sin discapacidad ha aumentado más de 10 puntos porcentuales aproximadamente en la última década, por lo que enfrentan penalizaciones añadidas a las que ya hemos mencionado en otros volúmenes y análisis por otros factores socioeconómicos como, por ejemplo, la maternidad.

Cuadro 6.3 Diferencias salariales anuales: ratio salarial entre personas con y sin discapacidad, Total nacional, 2010-2020.



Fuente: INE, El Empleo de las Personas con Discapacidad.

Para concluir el informe, ofrecemos una mirada alternativa a la cuantificación de la penalización salarial que pudiera sufrir este colectivo, que mira también aspectos distributivos que ilustrarían sobre la posición relativa del colectivo de personas con discapacidad en el conjunto de la sociedad.

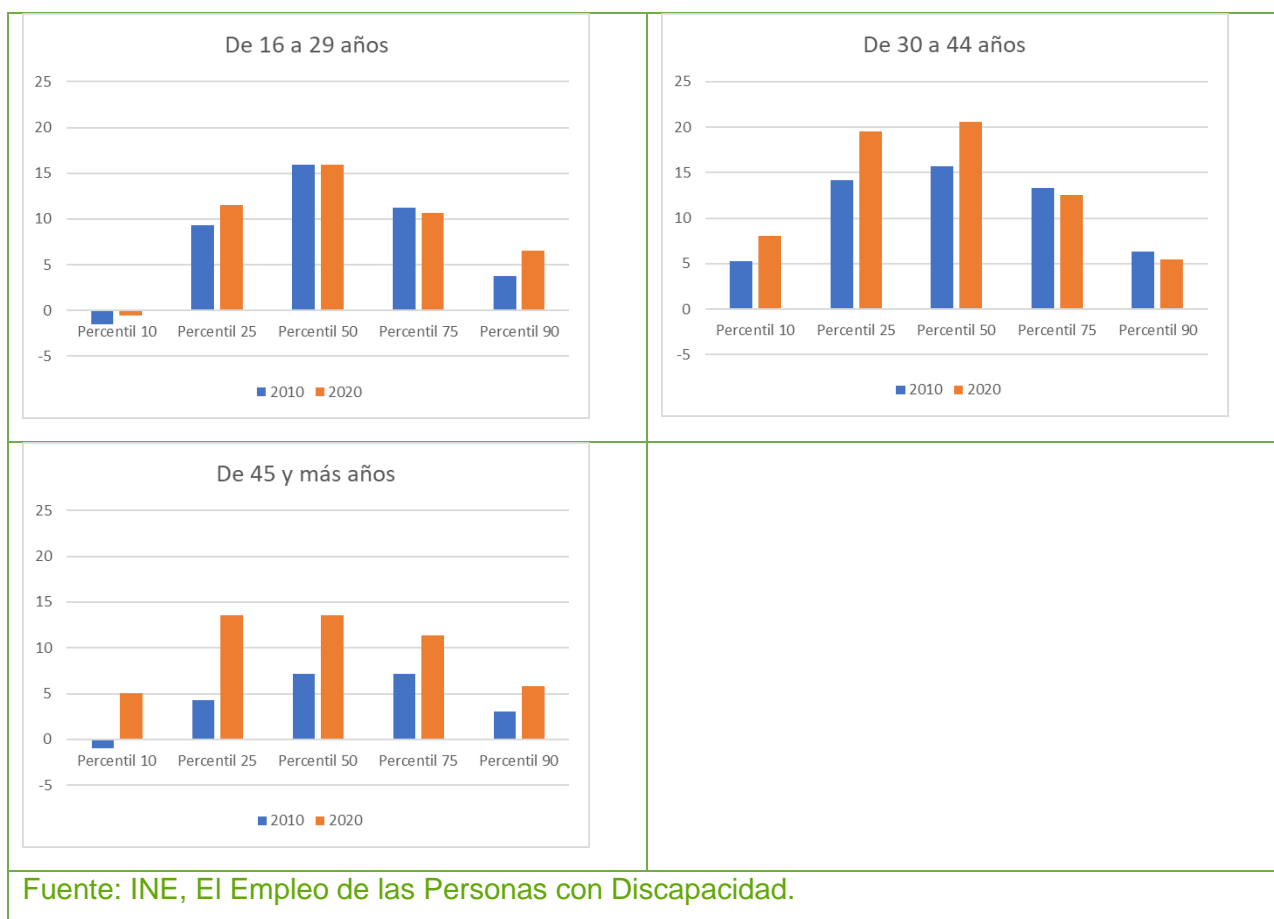
Lo hacemos con los siguientes cuadros (6.4 a 6.7), en los que miramos la excesiva/deficitaria presencia de las personas con discapacidad en los distintos percentiles de la distribución salarial de la población española que se usarán como referencia (10, 25, 50, 75 y 90). Así, una concentración excesiva de este colectivo en los percentiles más bajos indicaría su peor posición relativa en términos salariales.

En primer lugar, en el Cuadro 6.4, se obtiene este indicador para los distintos grupos de edad, obteniéndose en todos los casos una concentración excesiva de 15-20 puntos porcentuales para la mediana de la distribución salarial. Esta peor posición relativa es aún más clara para los mayores de 30 años, porque esta diferencia se obtiene para el primer cuartil.

Respecto al sexo (Cuadro 6.5, primera fila) se observa un empeoramiento claro respecto a 2010 de las mujeres que, sin embargo, aún se sitúa por debajo de lo registrado para los hombres (que

acumulan casi la mitad de la población ocupada masculina con discapacidad en el primer cuartil de la distribución poblacional).

Cuadro 6.4 Distribución salarial: Porcentaje poblacional de las personas con discapacidad, por tramos salariales según distribución salarial general, por grupos de edad, Total nacional, 2010-2020.

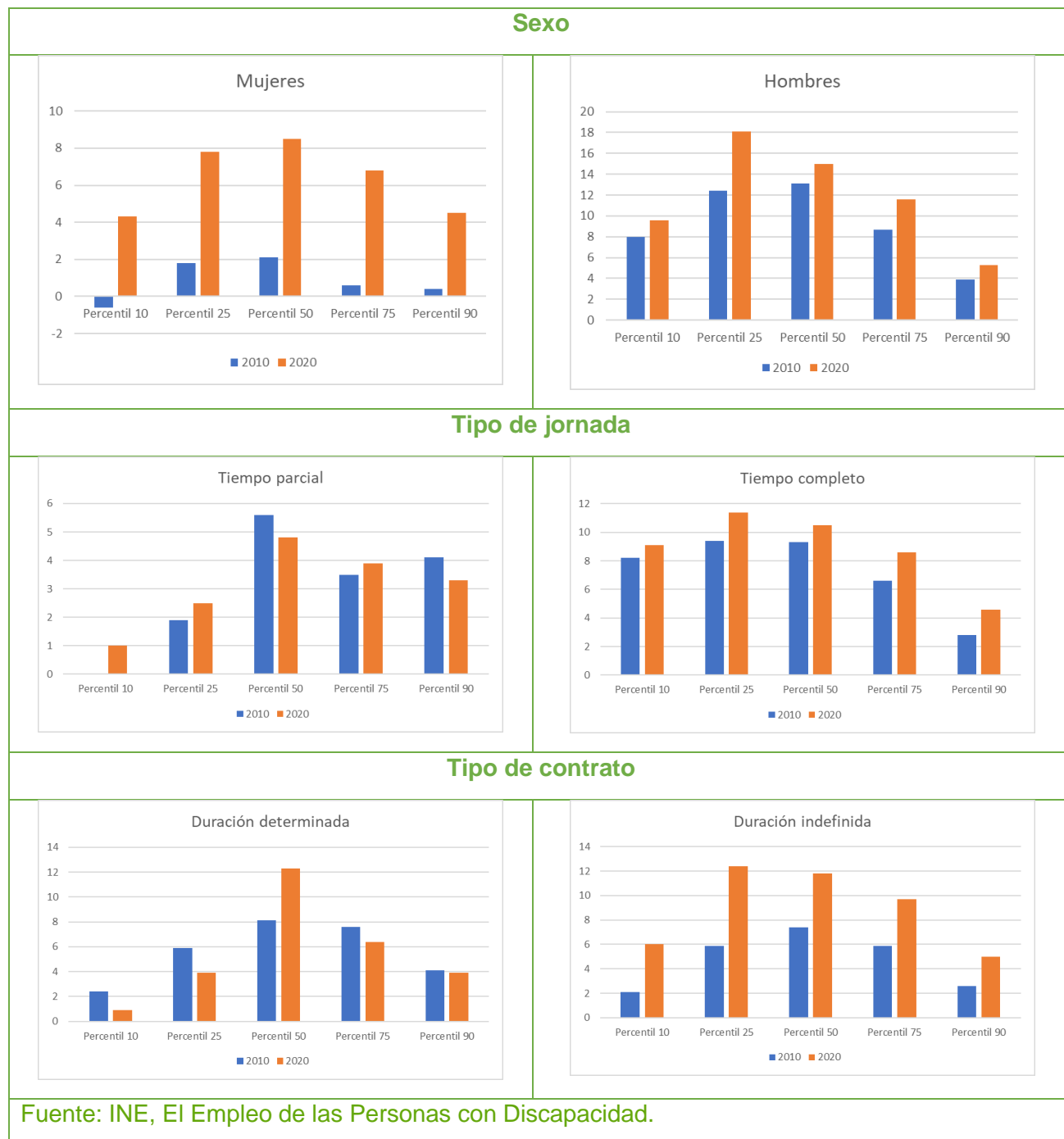


Las características del puesto (tipo de jornada y contrato) juega un papel relevante a la hora de determinar el impacto. Primero, según el tipo de jornada, las diferencias son mayores para los de tiempo completo que, de nuevo, se concentran en exceso en el primer cuartil de la distribución de referencia. Segundo, según el tipo de contrato, la acumulación es menos importante, aunque alcanza en torno a 10 puntos porcentuales en la primera mitad de la distribución.

Por último, en el Cuadro 6.6, presentamos las cifras obtenidas en función del tipo y el grado de discapacidad. Los resultados indican una peor posición relativa de los/as de discapacidad mental e intelectual (concentrados mayoritariamente en el primer cuartil) frente a las personas con discapacidad física y, sobre todo, sensorial que registran diferencias menores a 5 puntos y en percentiles superiores. Según grados de discapacidad, se obtiene el perfil esperado al registrarse diferencias/concentraciones mayores en percentiles bajos (hasta la mediana) para aquellos con grados superiores. Por último, en cuanto a la evolución temporal, se observa que la posición relativa

de las personas con discapacidad en 2020 ha empeorado respecto al año de referencia (2010) para la mayoría de tipos y grados establecidos.

Cuadro 6.5 Distribución salarial: Porcentaje poblacional de las personas con discapacidad, por tramos salariales según distribución salarial general, por sexo, tipo de jornada y de contrato, Total nacional, 2010-2020.



Cuadro 6.6 Distribución salarial: Porcentaje poblacional de las personas con discapacidad, por tipos y grados de discapacidad, Total nacional, 2010-2020.

